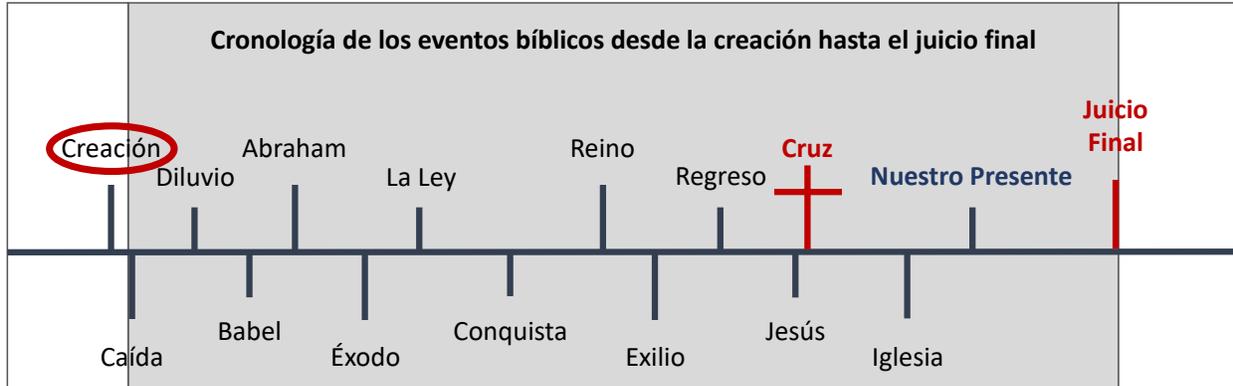


Lección 1: Los orígenes de las instituciones divinas

Introducción

En este estudio, nuestro enfoque está en Dios, en su plan para el mundo y en la forma en la que él dirige la historia. En esta primera lección empezaremos por el principio de la Biblia: la creación.



Veremos cómo creó Dios el mundo y qué tiene de especial la forma en la que lo hizo. También examinaremos el diseño de Dios para las estructuras sociales de la humanidad. Algunos creyentes pueden pensar que las estructuras sociales que Dios estableció son de sentido común, pero la verdad es que mucha gente en el mundo no estaría de acuerdo. Cada uno de los puntos de la lección de hoy hacen que Dios, la Biblia y sus enseñanzas sean únicos. No debemos subestimarlos, sino comprenderlos bien para poder entender mejor cómo contrasta la visión del mundo con la visión de la Biblia.

De la nada

La Biblia empieza simplemente detallando la forma en la que Dios creó todas las cosas en el principio. Ya desde los primeros versos percibimos que en el proceso de la creación no ayuda nadie más. Solo está Dios. Puesto que él es el único creador, es digno de alabanza. Y, como el creador, todo lo que hace le pertenece.

Apocalipsis 4:11

«Tú eres digno, oh Señor nuestro Dios, de recibir gloria y honor y poder.

Pues tú creaste todas las cosas, y existen porque tú las creaste según tu voluntad».

Un aspecto importante a tener en cuenta es **cómo Dios crea**. El relato bíblico muestra que Dios lo creó todo «de la nada». Dios no necesitó herramientas ni ningún material preexistente. No necesitó transformar cosas. Existía la nada, y entonces Dios habló y lo creó todo «de la nada». Nadie puede crear algo de la nada. Solo Dios.

Un segundo aspecto importante es que Dios crea **simplemente hablando**. Las palabras y el idioma son muy importantes para Dios. Sabemos que nuestras palabras tienen el poder de ayudar, sanar o herir. Sin embargo, la palabra de Dios es inmensamente diferente a la nuestra. Sus palabras tienen tanto poder que él puede crear solo con palabras. Es su palabra la que creó el universo conocido. Esto es completamente único: producir material de la nada y hacerlo con palabras. Precisamente a través del relato de la creación, vemos el poder de Dios y reconocemos que él es todopoderoso.

Salmos 33:6-9

⁶El SEÑOR tan solo habló y los cielos fueron creados. Sopló la palabra, y nacieron todas las estrellas. ⁷Asignó los límites al mar y encerró los océanos en enormes depósitos. ⁸Que todo el mundo tema al SEÑOR y todos estén ante él con temor reverente. ⁹Pues cuando habló, el mundo comenzó a existir; apareció por orden del SEÑOR.

Jeremías 32:17

«¡Oh SEÑOR Soberano! Hiciste los cielos y la tierra con tu mano fuerte y tu brazo poderoso. ¡Nada es demasiado difícil para ti!».

Dios no solo es todopoderoso, sino que también es omnipresente.

Salmos 139:7-12

⁷¡Jamás podría escaparme de tu Espíritu! ¡Jamás podría huir de tu presencia! ⁸Si subo al cielo, allí estás tú; si descendo a la tumba, allí estás tú. ⁹Si cabalgo sobre las alas de la mañana, si habito junto a los océanos más lejanos, ¹⁰aun allí me guiará tu mano y me sostendrá tu fuerza. ¹¹Podría pedirle a la oscuridad que me ocultara, y a la luz que me rodea, que se convierta en noche; ¹²pero ni siquiera en la oscuridad puedo esconderme de ti. Para ti, la noche es tan brillante como el día. La oscuridad y la luz son lo mismo para ti.

Esto es lo que Dios creó en seis días. En los primeros tres días, Dios creó los dominios y, en los siguientes tres, a los habitantes de los dominios. Dios es muy ordenado y no es caótico en su planificación ni en su ejecución.

Patrón de seis días

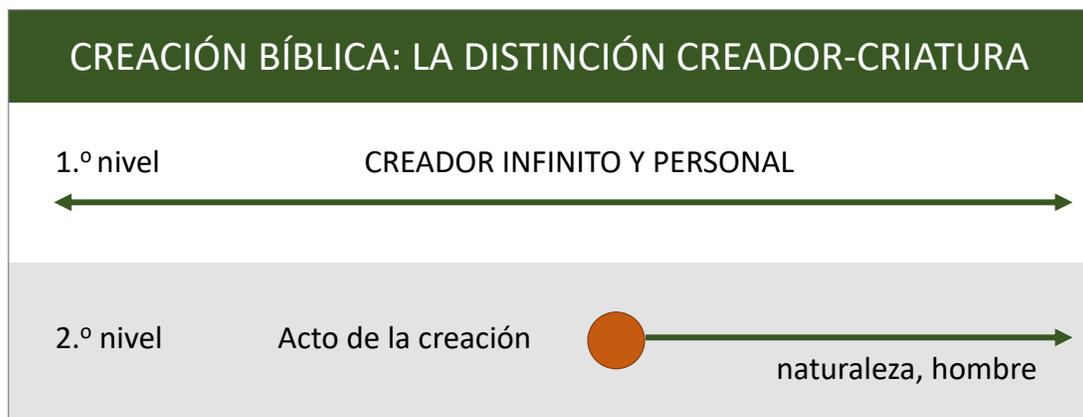
Primeros 3 días: Dominios	Siguientes 3 días: Habitantes
  Dominio de la luz y la oscuridad	<ul style="list-style-type: none"> Sol para el día Luna y estrellas para la noche  
  Dominio del mar y de la atmósfera	<ul style="list-style-type: none"> Peces para el mar Aves para la atmósfera  
 Dominio de la tierra	<ul style="list-style-type: none"> Animales para la tierra El hombre debe dominar sobre los peces, las aves y los animales  

Cuando estamos esperando un bebé, preparamos su habitación, su ropita, el biberón, las toallas y los juguetes. De la misma forma, Dios lo estaba preparando todo para su creación más importante: el hombre.

La distinción Creador-criatura

En la Biblia hay una distinción muy clara entre el Creador y la criatura. Esto significa que hay dos niveles separados del ser que nunca se cruzan.

1. En el primer nivel está Dios, un Creador infinito y personal.
2. En el segundo nivel están el hombre y la naturaleza, creados por Dios.



Lo que quiere decir la distinción Creador-criatura es que Dios es distinto o que está separado del hombre y de la naturaleza.

Dios no depende para nada del hombre o de la naturaleza. Él es completamente independiente. Más bien, todo lo que Dios creó depende de Él. Esta es la descripción que Dios hace de sí mismo.

Salmos 50:12-13

¹² Si tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo entero y todo lo que hay en él. ¹³ ¿Acaso me alimento de carne de toro? ¿Acaso bebo sangre de cabra?

Asimismo, esto es lo que el apóstol Pablo dice de Dios.

Hechos 17:24-25

²⁴ «Él es el Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él. Ya que es el Señor del cielo y de la tierra, no vive en templos hechos por hombres, ²⁵ y las manos humanas no pueden servirlo, porque él no tiene ninguna necesidad. Él es quien da vida y aliento a todo y satisface cada necesidad».

¡Es importante que entendamos que el Dios Creador es totalmente único!

Isaías 46:9

Recuerden las cosas que hice en el pasado. ¡Pues solo yo soy Dios!
Yo soy Dios, y no hay otro como yo.

Y, en el segundo nivel, también es importante ver que el hombre es distinto de Dios y de la naturaleza, y que la naturaleza también es distinta de Dios y del hombre.

El diseño único del hombre

Cuando Dios creó el mundo, él lo creó perfecto. En su diseño, la humanidad — tanto el hombre como la mujer— fue creada a imagen de Dios.

**Génesis 1:26-27**

²⁶ Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo». ²⁷ Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.

¿Qué significa ser creado a imagen de Dios?

Dicho sencillamente, significa que el hombre comparte algunos de los atributos de Dios, pero, en el hombre, esos atributos son finitos o limitados en comparación con Dios.

Estos son algunos ejemplos:

- **Dios es todo amor.** Su amor es perfecto y no depende de que el objeto del amor sea bueno o no.
 - **En cambio:** El hombre tiene la capacidad de amar, pero su amor no es perfecto. El amor del hombre suele depender de las palabras, las acciones, los comportamientos y las elecciones del objeto del amor.
- **Dios es omnisciente.** Su conocimiento es perfecto, nunca le falta conocimiento.
 - **En cambio:** El hombre tiene algún conocimiento, pero su conocimiento es incompleto e imperfecto y debe aprenderse.
- **Dios puede hacer cualquier cosa** (compatible con su carácter). Él nunca se cansa ni nunca necesita nada.
 - **En cambio:** Con esfuerzo, el hombre puede hacer algunas cosas, pero se cansa y necesita comer, beber agua y dormir.

- **Dios es santo.** Como el creador de todo, Dios es la última autoridad sobre el bien y el mal. En sí mismo, él expresa lo que está bien y hace lo correcto en todo momento.
- **En cambio:** El hombre tiene una conciencia, que es la capacidad interna de diferenciar entre el bien y el mal. Pero, a diferencia de la santidad de Dios, el hombre es un ser creado y su conciencia necesita anclarse a una autoridad externa, esto es, a Dios. Y, cuando esa autoridad externa se ignora, entonces la conciencia del hombre deja de funcionar correctamente.



LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA					
1.º nivel CREADOR (Yahveh)	Infinito	Amoroso	Omnisciente	Todopoderoso	Santo
2.º nivel criatura (hombre)	finito	de amor limitado	conocimiento y entendimiento incompletos e imperfectos	de capacidad limitada	la conciencia debe estar atada al Dios Creador

Si dices que tu Dios puede hacer cualquier cosa, ¿significa eso entonces que él puede mentir?

Una respuesta común que los creyentes ofrecen ante esta pregunta es: «Sí, pero él elige no hacerlo». ¿Es esto cierto?

Aquí es donde es importante entender qué implica decir:

- Dios y el hombre están en dos niveles separados. No podemos entender completamente a Dios basándonos en quienes somos. Aunque el hombre es una imagen de Dios, él es inmensamente distinto del hombre.
- Dios es infinito. Él tiene una cantidad infinita o ilimitada de buenas cualidades y buenos atributos.

¿Qué es una mentira? Una mentira no es un atributo en sí misma, sino la ausencia de la verdad. Para dar otros ejemplos: ¿Qué es un hueco en el suelo? Un hueco en el suelo es la ausencia de tierra. ¿Qué es estar cansado? Es la ausencia de fuerza. ¿Qué es la oscuridad? Es la ausencia de luz.

Como humanos, todos tenemos un cierto nivel de verdad en nosotros. Cuando es fácil y conveniente hacerlo, o cuando no hay malas consecuencias, decimos la verdad. Pero tenemos límites. Por ejemplo, cuando decir la verdad nos acarreará más problemas o cuando nos arriesgamos a perder la confianza de la familia o los amigos, mentimos. Y, cuando mentimos, mostramos que carecemos de varios atributos: verdad, bondad, amor. Mostramos que somos finitos y, por lo tanto, limitados.



Sin embargo, es erróneo pensar que Dios es como nosotros. Dios es todo amor, todo bondad y todo verdad. Él tiene una cantidad infinita de todos los atributos posibles. ¡Esto significa que a Él nunca le faltan esos atributos!

Salmos 119:160

La esencia misma de tus palabras es verdad; tus justas ordenanzas permanecerán para siempre.

Números 23:19

Dios no es un hombre, por lo tanto no miente. Él no es humano, por lo tanto no cambia de parecer. ¿Acaso alguna vez habló sin actuar? ¿Alguna vez prometió sin cumplir?.

Los atributos que Dios tiene, los tiene de forma perfecta e ilimitada. Él es infinito. Eso significa que, en lo referente a la verdad, él rebosa de verdad y solo dice la verdad.

Dios también tiene una cantidad *infinita* o ilimitada de cualquiera de Sus atributos o cualidades. Juntos, todos sus atributos infinitos definen su carácter. Él nunca hace ni dice nada que sea incompatible o que vaya en contra de su carácter. (Esto no sucede así con la humanidad, que solo es una imagen de Dios. La humanidad tiene algunos de los atributos de Dios, pero nosotros solo tenemos una cantidad *finita* de cada atributo).

Pero ¿qué significa para nosotros saber que Dios es infinito en todos sus atributos y que no puede quebrantar su carácter? Si sabemos que Dios NO PUEDE mentir, ¡eso debería darnos mucha confianza y seguridad en su palabra! ¡Él es absolutamente digno de confianza!

Esto es totalmente distinto a creer que él puede mentir, pero que elige no hacerlo. Si este fuera el caso, ¿cómo sabríamos cuándo está mintiendo y cuándo está diciendo la verdad? ¿Cómo sabríamos cuándo podemos confiar y creer en él? No podríamos saberlo. Así que, entender qué significa que Dios es diferente a nosotros y que él es infinito marca una diferencia en la forma en la que vemos y tratamos a Dios.

Las instituciones divinas

Dios es un Dios de orden. Cuando diseñó al hombre, él diseñó intencionalmente sus características físicas, su mente, sus emociones y su capacidad para las relaciones. Pero eso no fue todo.

Él también incorporó en la naturaleza del hombre los patrones de comportamiento para que el hombre viviera bien. Estos patrones de comportamiento son la forma normal en la que Dios había diseñado que las personas vivieran y los llamamos instituciones divinas. Las instituciones divinas del dominio responsable, el matrimonio y la familia que Dios le dio al hombre son esenciales para que la sociedad humana funcione bien y prospere.

Diseñado intencionalmente



LAS PRIMERAS TRES INSTITUCIONES DIVINAS

3. ^a Institución:	Familia
2. ^a Institución:	Matrimonio
1. ^a Institución:	Dominio responsable
HOMBRE	

La primera institución divina: El dominio responsable

La primera institución o ley divina que Dios estableció fue el **dominio responsable**. Ya desde el principio, Dios le dio a Adán —el primer hombre— la tarea de ocuparse del mundo que él había creado. Yahveh era el señor y el hombre era el representante de Dios y subseñor de la creación.

Génesis 1:28

Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

Como el creador, Dios era el único que poseía y gobernaba sobre lo que él había creado. Sin embargo, Dios dio al hombre autoridad sobre el mundo; se suponía que el hombre cuidaría del mundo a la vez que buscaba la guía de Dios. Dios iba a gobernar el mundo indirectamente por medio del hombre.

Así como Dios creó al hombre a su imagen, él también compartió con el hombre su obra, aunque a una escala mucho más pequeña. ¿Qué significa esto?

Considera lo siguiente, la primera imagen que vemos de Dios es como obrero. En la primera semana laboral de la historia, él obra y crea. De forma similar, reflejando la imagen de Dios, él le asignó al hombre una labor creativa en el jardín de Edén.

Génesis 2:8, 15

⁸ Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. ¹⁵ El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara.

Dios puso primero a Adán en el jardín que él mismo ya había plantado. Al mirar a su alrededor, Adán podía ver un modelo de lo que Dios quiso decir con lo de cuidar la tierra de forma responsable. Luego, se encomendó a Adán la tarea de cuidar atentamente el jardín que Dios había plantado y que sometiera toda la tierra salvaje que había fuera del jardín para que ya no fuera yerma, sino fructífera y llena de recursos para la vida. Dios no solo dijo a Adán lo que tenía que hacer, sino que lo modeló y luego le dijo a Adán que hiciera lo mismo. Dios compartió con Adán la obra de gobierno sobre la tierra.

Aquí hay otro aspecto del hecho de que Dios compartiera su obra con el hombre. En la creación del mundo, Dios empezó a nombrar lo que había creado. De nuevo, como el creador, él tenía la autoridad para nombrar lo que había hecho. La capacidad de nombrar algo demuestra que uno posee ese algo.

Génesis 1:5, 10

⁵ Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche»...



¹⁰ *Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno.*

Pero, tras ese ejercicio inicial de nombrar las cosas, Dios le dio al hombre la responsabilidad de nombrar a las criaturas porque él era el representante de Dios. Así que, el trabajo de Adán también consistía en nombrar a las criaturas que Dios había creado.

Génesis 2:19

Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos.

A medida que Dios creaba, él evaluaba y se complacía con su creación.

Génesis 1:31

Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno! Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

De forma similar, la humanidad debía complacerse con su trabajo. El trabajo debía ser divertido, gozoso, emocionante y con sentido, como una expresión de la creatividad de la humanidad.

Dios es el soberano de todas las cosas. Y la función que él le dio al hombre fue la de ser un subseñor a cargo de la creación y trabajar bajo las órdenes de Dios.

Salmos 8:1-9

¹ *Oh SEÑOR, Señor nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra! Tu gloria es más alta que los cielos.* ² *A los niños y a los bebés les has enseñado a hablar de tu fuerza, así silencias a tus enemigos y a todos los que se te oponen.* ³ *Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me pregunto:* ⁴ *¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes?* ⁵ *Sin embargo, los hiciste un poco menor que Dios y los coronaste de gloria y honor.* ⁶ *Los pusiste a cargo de todo lo que creaste, y sometiste todas las cosas bajo su autoridad:* ⁷ *los rebaños y las manadas y todos los animales salvajes,* ⁸ *las aves del cielo, los peces del mar, y todo lo que nada por las corrientes oceánicas.* ⁹ *Oh SEÑOR, Señor nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra!».*

El rey David, el autor de este salmo, reconoció la función del hombre como subseñor a cargo de toda la creación. Dios había puesto a la humanidad a cargo de todo lo demás que él había creado. Aunque el hombre es una criatura creada, se le ha dado una función especial: gobernar la creación de Yahveh.

¿Podemos comprender el mundo fijándonos solo en la naturaleza?

Cuando Dios creó a la humanidad, Él no dejó que el hombre viviera como quisiera. Como el Dios Creador tanto de la creación como del hombre, Él sabe mejor que nadie cómo deben vivir las personas porque Él las diseñó. Dios les mostró al primer hombre y a la primera mujer el mundo que él había hecho, y también les dijo cómo vivir en él.

Observa cómo aprendió Adán acerca de Dios. Primero, él vio e interactuó con el mundo que Dios había creado. Y, luego, confió en que las palabras de Dios le enseñaran cómo vivir bien. Por ejemplo, Dios le dijo qué fruto era seguro comer y cuál no. Dios le dijo a Adán que necesitaba trabajar y cuidar la tierra.

Cómo Dios se comunicó con Adán



Adán necesitaba experimentar la creación de Dios y escuchar su palabra antes de poder entender a Dios y el mundo.

Esto era cierto en los comienzos de la humanidad y continúa siéndolo hoy en día. Necesitamos ver o experimentar la creación de Dios y escucharlo directamente a él (a través de sus Escrituras registradas) con el fin de entenderlo y saber cómo vivir correctamente.

La creación revelada de Dios y su Palabra hablada registrada para nosotros van de la mano.

¿Es el trabajo malo? ¿Es una maldición? ¿No es cierto que, en un mundo perfecto, el hombre no debería tener que trabajar?

Muchas personas piensan y sienten que el trabajo es la fuente de miseria. Creen que, en un mundo perfecto, lo principal deberían ser el ocio y el entretenimiento. Creen que eso sería una «buena vida».

Sin embargo, Dios no lo ve así en absoluto. Dios mismo es la primera persona que trabaja. Y sabemos que Dios es bueno. Él no hará nada que sea malo o que no sea bueno. ¡No está en su carácter! En el momento de la creación, vemos que Dios no solo trabajó, sino que también se complació en ello. De esto, podemos aprender que el trabajo es bueno, productivo y gratificante.

Dios quería compartir con la humanidad la sensación de alegría, satisfacción y placer que se siente al finalizar un buen trabajo. Así que, cuando Dios compartió Su obra con el hombre, ¡fue algo bueno!

Sin embargo, por otra parte, Dios también ve como algo malo la falta de trabajo productivo.

Proverbios 18:9

«El perezoso es tan malo como el que destruye cosas».

2 Tesalonicenses 3:11-12

¹¹ Sin embargo, oímos que algunos de ustedes llevan vidas de ocio, se niegan a trabajar y se entrometen en los asuntos de los demás. ¹² Les ordenamos a tales personas y les rogamos en el nombre del Señor Jesucristo que se tranquilicen y que trabajen para ganarse la vida.

Como Dios hizo a la humanidad para que trabajara, a veces las personas que no realizan ningún trabajo productivo (remunerado o no) sienten una falta de sentido y hasta se sienten perdidas. Otras personas intentan llenar este vacío con actividades de «reemplazo»: ocio, entretenimiento e incluso hábitos malsanos y destructivos.

Saber que Dios hizo al hombre para el trabajo gozoso debería ayudarnos a comprendernos mejor a nosotros mismos y también a buscar un trabajo donde podamos sentirnos vivos con los dones y los talentos que Dios nos dio.

Algunas personas solo piensan en el «trabajo» como trabajo remunerado. Piensan que cuidar de los hijos o del hogar no es «un trabajo de verdad». Sin embargo, no es así como Dios definió la institución divina del dominio responsable. Adán y Eva no trabajaban por un salario, ¡pero indudablemente trabajaban! En muchos pasajes de las Escrituras, vemos que para Dios cuidar de la tierra y la familia es un trabajo, independientemente de si se cobra por ello o no.

Y es igual para los hombres y las mujeres de hoy. Fuimos diseñados para trabajar de forma productiva y creativa. Esto incluye trabajar para ganarse la vida, pero también incluye gestionar el hogar y la familia, la construcción de tu propio hogar, realizar las tareas domésticas, formar a los hijos, trabajar como voluntario en una organización, cuidar de nuestros padres ancianos, involucrarse en el ministerio de la iglesia y mucho más. Todo aquello que sea productivo y use nuestra fuerza y nuestra energía creativa es trabajo.

La segunda institución divina: El matrimonio

La segunda institución divina es el **matrimonio**, que se basa en la primera institución. Cuando Dios llevó todos los animales a Adán, este probablemente los examinó y los estudió, puede que incluso jugara con ellos mientras decidía qué nombre ponerles. En este ejercicio de darles un nombre, a Adán le quedó claro que ninguno de los animales era como él. De hecho, a Adán le quedó muy claro que todos los animales estaban en parejas. Todos contaban con la compañía adecuada. El toro tenía a la vaca, el caballo tenía a la yegua, el gallo tenía a la gallina, etcétera. Pero todos eran diferentes a Adán. Él estaba solo.



La Biblia dice claramente: «pero aún no había una ayuda ideal para él».

Génesis 2:20

Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

¿Por qué necesitaba Adán una ayuda? ¿En qué se suponía que lo ayudaría esa ayuda? Recuerda la tarea que Dios había encomendado al hombre.

Génesis 1:28

Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

En primer lugar, se suponía que Adán era el subseñor, el responsable de cuidar la naturaleza. Así que, Adán necesitaba una compañía que lo ayudara a cuidar responsablemente de lo que Dios había creado. El trabajo era demasiado grande como para realizarlo él solo.

En segundo lugar, se suponía que Adán debía ser fructífero, multiplicarse y llenar la tierra. Necesitaba a alguien con quien tener hijos. Ningún animal podría hacerlo. Ningún animal era como él. Adán no contaba con una compañía adecuada.

Génesis 2:18

Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él».

La definición de Dios de una ayuda «ideal» para el hombre fue una mujer. Dios fue muy intencional al respecto. Podría haber creado cualquier otra criatura para el hombre, pero Dios eligió a la mujer.

«IDEAL» = Mujer



¿Por qué? Es interesante que, aunque tanto el hombre como la mujer están los dos hechos a imagen de Dios y son iguales a los ojos de Dios, él diseñó a cada uno de ellos con algunas diferencias incorporadas. Por ejemplo, físicamente, Dios los diseñó de forma distinta para

que, juntos, pudieran tener hijos. La mujer es «ideal» para el hombre porque él solo puede tener hijos con ella.

También existen otras diferentes sutiles. Por ejemplo, Dios diseñó al hombre para que tuviera el instinto de proteger y de proveer, mientras que la mujer tiene un instinto maternal. En la Biblia, este instinto maternal se suele expresar como una presencia reconfortante y compasiva que se asocia con la madre o con la mujer. De hecho, cuando Dios habla de este aspecto de su carácter, él usa algunas veces un vocabulario maternal. (Véase, por ejemplo, *Isaías 49:15, 66:13; Mateo 23:37*). Los instintos tanto masculino como femenino reflejan diferentes aspectos del carácter de Dios. Su diseño de la mujer es «ideal» para el hombre porque sus diferencias sexuales establecidas significan que el hombre y la mujer se complementan el uno al otro. Juntos, están equipados para proporcionar el entorno más apropiado para que sus hijos crezcan y prosperen.

En el diseño de Dios, el hombre y la mujer, juntos como un equipo, debían cuidar de la tierra y tener hijos.

Es importante señalar que un siervo o un esclavo no es una ayuda. En otras partes de la Biblia, se dice que Dios es la ayuda del hombre en muchas ocasiones (por ejemplo, *Éxodo 18:4; Deuteronomio 33:7*). En una lección posterior (*Lección 23*), exploraremos más en profundidad cómo diseñó Dios a la mujer para que completara al hombre de una forma similar a como Dios usó la sabiduría para completar la creación (*Proverbios 8:23–31*). Por ahora, basta con saber que la mujer era igual que el hombre y que fue creada para completarlo.

En equipo, el hombre y la mujer debían cuidar de la tierra. El cuidado de la tierra y del crecimiento de la población debían ir de la mano. Como gestionaron la tierra y esta produjo suficientes alimentos, Adán y Eva pudieron tener el número de hijos que podían mantener con la provisión de alimentos. Dios quería que el hombre gestionara la tierra y su familia de una manera sostenible y responsable. Quería que el hombre hiciera una buena administración de la tierra. Dios no les pidió que tuvieran irresponsablemente un número ilimitado de hijos sin la capacidad para mantenerlos. Debía haber un equilibrio saludable.

Las Escrituras tienen enseñanzas y ofrecen aliento para que la gente trabaje duro y cuide de su familia. El Espíritu Santo inspiró hasta al hombre más sabio de toda la tierra, al rey Salomón, para que escribiera el libro de Proverbios y dé consejos sobre cómo vivir responsablemente, cómo vivir bien y cómo cuidar de la familia.

Por ejemplo, Salomón escribió:

Proverbios 27:23–27

²³ *Mantente al tanto del estado de tus rebaños
y entrégate de lleno al cuidado de tus ganados,*

²⁴ *porque las riquezas no duran para siempre,
y tal vez la corona no pase a la próxima generación.*

²⁵ *Cuando se haya cosechado el heno y aparezca la nueva cosecha*

y se recojan las hierbas de los montes,
²⁶ *tus ovejas proveerán la lana para vestirte,*
y tus cabras servirán para comprar un campo.
²⁷ *Y tendrás suficiente leche de cabra para ti, para tu familia*
y para tus criadas.

El rey Salomón continuó y dijo que una madre que se ocupa bien del hogar tendrá hijos que la llamarán bienaventurada. (Al leer *Proverbios 31:10–31*, podemos ver que se describe a la esposa como una buena compañera para el esposo porque gestionan la familia juntos).

Proverbios 31:27–29

²⁷ *Está atenta a todo lo que ocurre en su hogar,*
y no sufre las consecuencias de la pereza.
²⁸ *Sus hijos se levantan y la bendicen.*
Su marido la alaba:
²⁹ *«Hay muchas mujeres virtuosas y capaces en el mundo,*
¡pero tú las superas a todas!».

La institución del matrimonio es el modelo que Dios diseñó para el hombre y la mujer. Dios no pretendía que el hombre hiciera todo el trabajo solo, pues es un trabajo demasiado grande para una sola persona. Dios pretendía que el matrimonio fuera una asociación entre el hombre y la mujer para que los dos pudieran cumplir con la tarea del dominio responsable que Dios les había asignado.

Hoy en día, por diferentes razones, vemos a muchos padres y madres solteros que intentan criar a su familia por su cuenta. Esto es extremadamente desafiante. Sin la ayuda de un compañero o de una compañera, resulta muy difícil criar a una familia económica, física, emocional, mental y espiritualmente. El plan original de Dios para el matrimonio era una asociación complementaria entre dos iguales que se ayudarían y se apoyarían mutuamente.

La tercera institución divina: La familia

La tercera institución divina que Dios estableció es la **familia**, que se basa en las dos primeras instituciones.

Generalmente, el matrimonio nos lleva a cuidar de la naturaleza como una familia. La tarea que se le encomendó al hombre de cuidar de la naturaleza se transmitió a la familia para que las generaciones futuras también pudieran cuidar de la tierra.

En las Escrituras, la unidad básica de la sociedad es la familia, no los individuos. Por ejemplo, las familias tenían propiedades y posesiones, no los individuos.



La familia también es el lugar donde los hijos se formarán.

Deuteronomio 6:5-9

⁵ Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. ⁶ Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego. ⁷ Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸ Átalos a tus manos y llévalos sobre la frente como un recordatorio. ⁹ Escríbelos en los marcos de la entrada de tu casa y sobre las puertas de la ciudad.

Proverbios 19:18

*Disciplina a tus hijos mientras haya esperanza;
de lo contrario, arruinarás sus vidas.*

Proverbios 22:6

*Dirige a tus hijos por el camino correcto,
y cuando sean mayores, no lo abandonarán.*

Es en el seno de la familia donde los miembros aprenden sobre los caminos de Dios, la autoridad, el amor y la responsabilidad. La familia es el principal instructor y responsable de la educación, del desarrollo de destrezas, de la disciplina y la preparación de los hijos para que no tengan problemas al vivir en sociedad. Si bien las familias pueden contar con ayuda al formar a sus hijos, ellas son las principales responsables de la formación de sus hijos.

Una sociedad exitosa surge de familias exitosas. Las familias debían ser la escuela, el gobierno y la unidad que ama, nutre y disciplina a los hijos. Si todas las familias educaran a sus hijos en los caminos de Dios, todas las familias aportarían personas piadosas a la sociedad. Entonces, la sociedad funcionaría bien. De hecho, el fruto del trabajo de los padres podría tener una influencia positiva en la sociedad, no solo para una o dos generaciones, sino para muchas generaciones futuras.

¿Es verdad que cuando los hijos son adultos y pueden hacer lo que quieren, los padres ya no tienen derecho a involucrarse en sus vidas?

En la Biblia, vemos a Dios considerar que los padres deben involucrarse en la vida de sus hijos, independientemente de que sean jóvenes adultos o adultos ya con hijos.

Por ejemplo, aunque Dios hizo una muy buena evaluación del rey David como rey, Su comentario fue distinto con respecto a David como padre. Cuando David era un hombre anciano, uno de sus hijos, Adonías, decidió proclamarse rey. Esto es lo que dice la Biblia:

1 Reyes 1:6

“Ahora bien, su padre, el rey David, jamás lo había disciplinado, ni siquiera le preguntaba: «¿Por qué haces esto o aquello?». Adonías había nacido después de Absalón y era muy apuesto”.

David jamás había disciplinado a Adonías ni tampoco lo cuestionaba por las elecciones que tomaba. La Biblia parece indicar que David permitía que su hijo hiciera lo que quisiera.

Dios no condona una crianza tan deficiente. Otro padre que permitió que sus hijos se descontrolaran fue el sacerdote Elí. Aunque sus hijos servían como sacerdotes, no creían en Dios (*1 Samuel 2:12*) y enojaron mucho a Yahveh cuando fueron contra Él. Entonces, Dios dijo al profeta Samuel, quien por entonces era solo un muchacho, lo que Él le haría a Elí.

1 Samuel 3:13

«Le advertí que viene juicio sobre su familia para siempre, porque sus hijos blasfeman a Dios y él no los ha disciplinado».

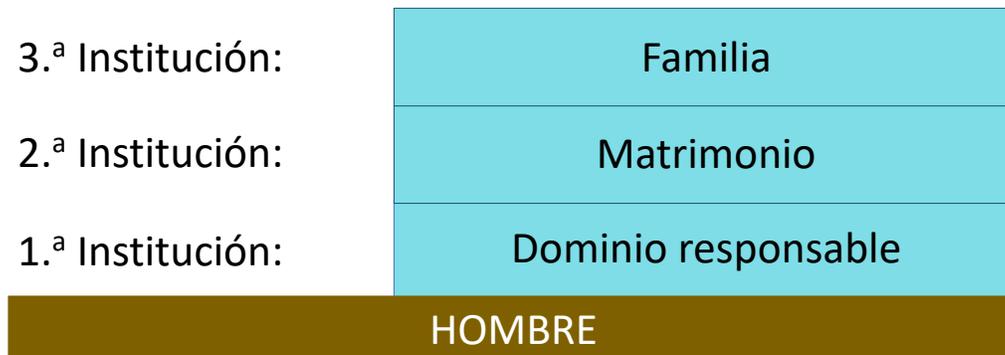
Dios juzgó a la familia de Elí para siempre porque él fracasó a la hora de disciplinar correctamente a sus desobedientes hijos adultos. Cuando Dios estableció la institución divina de la familia, él quería que las familias hicieran responsables a todos sus miembros de las elecciones que tomaban y de la forma en la que vivían.

De forma similar, los padres debían de tomarse muy en serio su responsabilidad como padres. La Biblia no ofrece ningún límite de edad a partir del cual los padres puedan dejar de involucrarse en la vida de sus hijos.

Las primeras tres instituciones divinas trabajan juntas

Estas tres instituciones divinas están interconectadas y trabajan juntas. La destrucción de una de ellas también supone la destrucción de las otras dos. Dios decretó estas instituciones para que la humanidad pudiera vivir bien.

LAS PRIMERAS TRES INSTITUCIONES DIVINAS



Hoy, en nuestro mundo maldito por el pecado, reconocemos que las personas son incapaces de cumplir con las instituciones divinas de Dios. Por ejemplo:

- Algunas personas no pueden trabajar por diferentes razones legítimas, como los problemas de salud.
- Hay quienes se quedan solteros. (Para ellos, la Biblia ofrece consejos alentadores).
- Y hay familias en las que falta el padre o la madre (por razones como el divorcio, la muerte o la separación).

¿Significa esto que los individuos que están en estas situaciones desafían las instituciones divinas de Dios? No, no necesariamente. Necesitamos recordar que las instituciones divinas se decretaron para la humanidad en su conjunto, más que para los individuos. Y que su finalidad era ayudar a que toda la humanidad y toda la sociedad en su conjunto prosperaran.

Sin embargo, existen quienes desafían abiertamente las instituciones divinas. Sacan la calidad de «divinas» de las instituciones y declaran que son hechas por el hombre y que, por tanto, se pueden redefinir para satisfacer sus deseos. Tal rebelión abierta en contra de Dios siempre conduce a problemas. Examinaremos esto en más profundidad en la Lección 3.

Instituciones ~~Divinas~~
hechas por hombre

La creación terminada

Cuando Dios finalizó la creación, esta era perfecta. El hombre había sido diseñado para vivir en este mundo perfecto que Dios había creado en su amor.

Génesis 1:31-2:1

³¹ *Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno! Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.*

¹ *Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos.*

Esta era la definición de «normal». Este era el mundo perfecto y «normal» que Dios había creado.

Al concluir el sexto día, todos los procesos que Dios había usado en la creación fueron **desactivados**. Aunque Yahveh sigue ejerciendo su poder, no ha vuelto a repetir el proceso que usó en la creación.

Creación



Resumen de la cosmovisión bíblica a partir del relato de la creación

En este resumen de los orígenes, vemos algunas cosas bastante únicas. La cosmovisión bíblica se puede resumir de la siguiente manera:

Resumen de la cosmovisión bíblica

1. Distinción Creador-criatura
Un Dios | Hombre | Naturaleza (separados entre sí)
2. Dios soberano y personal
3. Última autoridad: Dios

Existe una distinción Creador-criatura con dos niveles del ser. (1) Existe un Dios, un creador infinito y personal, y luego existen (2) el hombre y la naturaleza, creados por Dios.

El Dios soberano es una persona que se identifica personalmente con lo que él crea. Como el creador, Dios es la última autoridad. Todo fue creado por su voluntad y él tiene la autoridad para hacer con su creación lo que quiera.

Como creyentes de la Biblia, confiamos en la total precisión de la Biblia y creemos en el relato de la creación tal como Dios mismo se lo contó a Moisés. Dios fue un «testigo

presencial» de la creación, no el hombre. La humanidad no existía ni tampoco podemos usar ninguna herramienta científica para analizar en retrospectiva la semana de la creación. Los procesos que Dios usó se han apagado. Por lo tanto, no podemos observar, comprobar ni recopilar datos del acto de la creación. Tenemos que confiar en el relato fiel que el creador mismo nos dio.

Al examinar la creación y las instituciones divinas que Dios creó, podemos ver que su forma de crear es deliberada. Dios demuestra una gran atención a los detalles, un alto grado de cuidado y preocupación y un diseño bien concebido para toda la creación. El mundo que Dios creó era perfecto en todos sus detalles y funcionaba sin problemas. Aunque reconocemos que esto ya no es verdad, aquí, en el acto de la creación, podemos dar gracias, humillarnos y mostrarnos agradecidos por el amor que Dios muestra con su forma de crear.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. En tu opinión, ¿qué impacto tiene en la sociedad cuando esta redefine las instituciones divinas del matrimonio y la familia? ¿Qué impacto tiene en la familia, en la comunidad o a nivel social?
2. ¿Cómo ves que las familias cristianas manejan la responsabilidad que Dios les dio de formar a sus hijos? ¿Qué función tiene la Iglesia o la comunidad cristiana en la formación de los hijos?
3. ¿Cómo funciona tu familia? ¿Cómo se compara con las instituciones del matrimonio y la familia tal como las diseñó Dios?



Lectura previa para la próxima lección: *Génesis 3*